MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 103 · Bloque 21



TODO UN EQUIPO

Los arcángeles

QUIÉNES SON Y PARA QUÉ SIRVE CADA UNO

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL

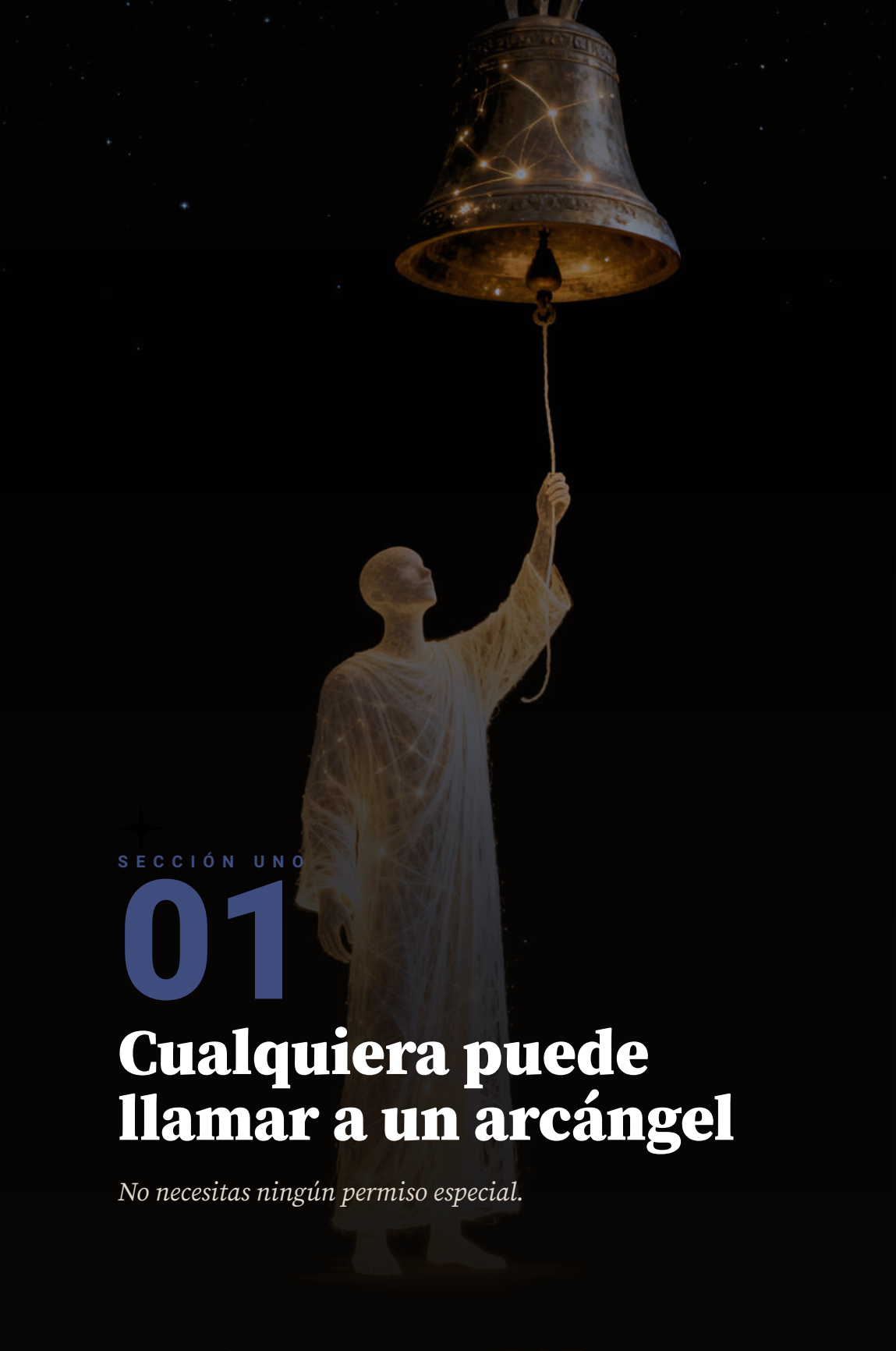


BLOQUE 21 · MENSAJEROS DE LUZ

Los arcángeles

Si el Manual 102 te mostró el gran organigrama del cielo, este manual te va a presentar, uno por uno, con nombre y apellido, a los grandes supervisores de ese organigrama: los arcángeles. Y te prometo algo: después de leer este manual, vas a sentir que tienes, no uno, sino todo un equipo de especialistas celestiales, listos para ayudarte en cualquier área de tu vida.

Cada arcángel tiene una especialidad, una personalidad propia, y una forma particular de hacerse sentir. No necesitas memorizarlos todos de una sola vez — este manual está pensado para que vuelvas a él, una y otra vez, cada vez que necesites a uno en particular.



SECCIÓN UNO

01

Cualquiera puede llamar a un arcángel

No necesitas ningún permiso especial.

Antes de presentarte a cada uno, quiero que te quede clarísima una cosa: no necesitas ningún permiso especial, ningún don, ninguna preparación previa para invocar a un arcángel. Cualquier persona, en cualquier momento, con el corazón abierto, puede llamarlos.

CONCEPTO CLAVE: SERES TAN GRANDES QUE PUEDEN ATENDER A TODOS A LA VEZ

Esta es una de las preguntas que más me hacen: «si hay millones de personas pidiendo ayuda al mismo arcángel al mismo tiempo, ¿cómo puede atendernos a todos?» Y la respuesta es maravillosa: los arcángeles no tienen un cuerpo físico limitado como el nuestro. Son seres de energía pura, capaces de estar, de forma completa y total, con cada persona que los llama, en cualquier rincón del planeta, en el mismo instante. Imagina el sol: brilla, al mismo tiempo, sobre millones de personas, sin que su luz se divida ni se agote por compartirse con tantos. Así es la naturaleza de un arcángel. Tu llamado nunca compite con el de otra persona — cada quien recibe la atención completa y personal que necesita, exactamente en el momento en que la pide.

No hace falta ningún ritual elaborado. Basta con pensar en su nombre, o decirlo en voz alta, y pedir, con sencillez, lo que necesitas. Eso es todo lo que se requiere para empezar.



SECCIÓN DOS

02

Miguel: el gran protector

La espada de luz contra el miedo.